

Números dispares en el territorio español

1.530

millones

Asturias es la comunidad en la que el desfase entre los ingresos por cotizaciones y los pagos por prestaciones es mayor. En 2008 superó los 1.500 millones y el deterioro continúa

747

millones

Si el Gobierno accediera a romper la caja única y dejara al País Vasco tener su propio sistema de pensiones, estaría en quiebra con déficit creciente desde 2001.

5.283

millones

Madrid es, con diferencia, la región que arroja mayor superávit. Los ingresos por cotizaciones superan en más de 5.000 millones los gastos por prestaciones.

2.040

millones

Cataluña es la segunda autonomía con el sistema más saneado, con 2.040 millones de excedente. Entre ambas compensan con creces el agujero de las siete regiones deficitarias.

El sistema de pensiones tiene ya déficit en siete comunidades

► País Vasco está en la lista de regiones con números rojos en la Seguridad Social que encabeza Asturias

► Madrid y Cataluña son las autonomías que más aportan al sistema

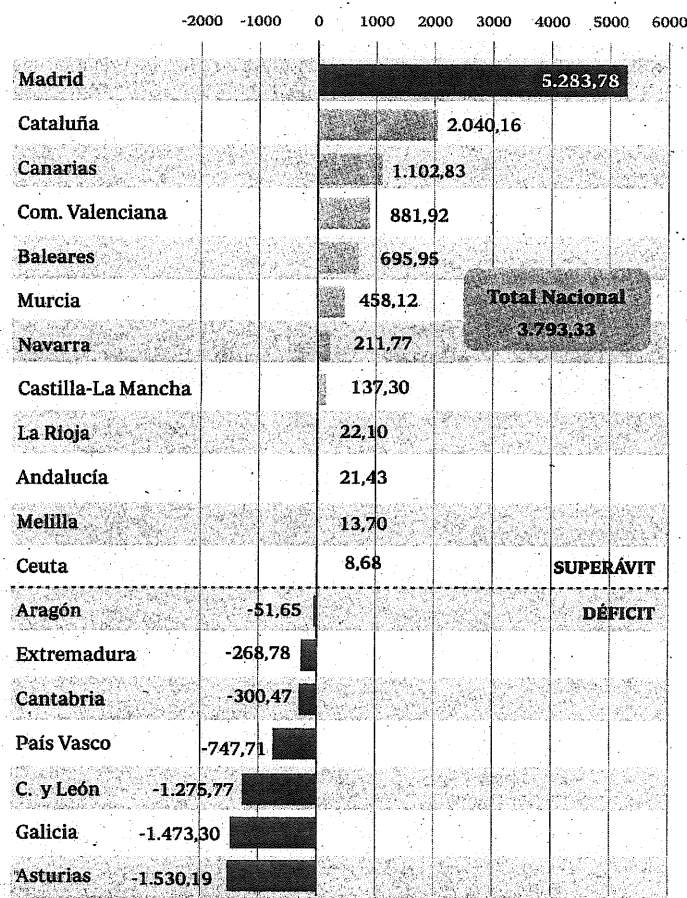
Y. GÓMEZ, S. ALCELAY
MADRID

Las negociaciones del Gobierno con el PNV para lograr apoyos a los Presupuestos de 2011 han vuelto a despertar el fantasma de la ruptura de la caja única de la Seguridad Social, una demanda histórica del nacionalismo vasco.

Y la cuestión no es baladí porque si bien el sistema de la Seguridad Social en su conjunto en España tiene superávit, hay muchas comunidades, siete de las diecisiete, que tienen números rojos y el País Vasco está entre ellas. Eso significa que las cotizaciones que empresarios y trabajadores que residen en estas comunidades realizan al sistema son insuficientes para pagar las pensiones y prestaciones de sus ciudadanos.

Según los últimos datos regionalizados disponibles, que corresponden al cierre de 2008, la comunidad más deficitaria es Asturias, donde el agujero entre los ingresos y los gastos supera los 1.500 millones de euros. Le sigue Galicia, con un déficit de 1.473 millones, Castilla y León, con 1.275 y País Vasco con 747 millones. Tampoco ingresan lo suficiente para pagar a sus pensionistas Cantabria (tiene un desfase de 300 millones), Extremadura (recauda 268 millones menos de lo que paga) y Aragón (-51 millones).

» Datos de 2008 en millones de euros.



Saldo de las cuentas de la Seguridad Social por CC.AA

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

ABC

Caja única
Si en España en lugar de un único sistema de Seguridad Social hubiera diecisiete diferentes, casi una tercera parte estaría ya en la quiebra

Bonificaciones
El control de las bonificaciones que reclama el PNV implicaría también romper la caja única, pero el Gobierno no aclara si lo está negociando

Por tanto, un modelo de pensiones propio en el País Vasco o en cualquiera de las siete regiones mencionadas sería ya deficitario. El problema de ceder, por tanto, la Seguridad Social al País Vasco no sería la merma de recursos para el conjunto del país, sino el precedente que se crea, y la complicación que introduciría en el sistema, según explican expertos consultados. Imaginemos, por ejemplo, que un ciudadano nace en Bilbao, trabaja allí diez años, después se traslada a Madrid, donde trabaja durante veinticinco años, y cuando se jubila vuelve a Bilbao. ¿Quién tendría que pagarle la pensión? ¿Habría que estar haciendo porcentajes? El sistema se complicaría muchísimo.

Compensar riesgos

Álvaro Nadal, secretario de Economía del PP, y férreo defensor de la caja única de la Seguridad Social, explica además que en ningún país del mundo, ni siquiera en los que tienen una estructura federal más avanzada, se rompe la caja única. El sistema de pensiones al final es un seguro, y cuantos más asegurados tenga mejor puede compensar los riesgos.

Y los datos avalan esta tesis, si en España en lugar de un único sistema de Seguridad Social hubiera diecisiete, casi la tercera parte estaría ya en quiebra. En el extremo opuesto, y al igual que ocurre con las balanzas fiscales, Madrid, seguida, aunque a distancia, por Cataluña, son las autonomías que más aportan al sistema, con un superávit de cotizaciones de casi 5.300 millones de euros en el primer caso y de 2.000 millones en el segundo.

Estas cifras no sólo se explican por el hecho de que ambas autonomías, sobre todo la madrileña, son muy dinámicas en empleo, sino también por que son muchos los ciudadanos que trabajan en Madrid o Barcelona pero luego cuando se jubilan vuelven a sus lugares de origen. Por tanto, hay muchos españoles que cotizan en una región y luego reciben su pensión en otra. Por tanto las cifras de ingresos y pagos en materia de pensiones pueden estar distorsionadas ya que un

ciudadano puede haber cotizado en una comunidad y luego recibir su pensión en otra, como ocurre en muchos casos.

Hasta ahora, y pese a las insistentes reivindicaciones del Partido Nacionalista Vasco a gobiernos tanto del PSOE como del PP, el Ejecutivo central se ha negado a transferir cualquier competencia que pudiera poner en peligro la caja única de la Seguridad Social, por los motivos antes enumerados.

Negocio redondo

El pasado viernes la vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, quiso disipar las dudas que se han despertado al respecto en los últimos días, al asegurar que «la caja de la Seguridad Social es por definición única y así seguirá siendo: única». Sin embargo, no quiso anticipar si el Ejecutivo estaría dispuesto a transferir las bonificaciones empresariales, otra de las demandas del PNV, porque el Ejecutivo se encuentra en plena negociación, y las negociaciones no se cuentan.

Pero transferir las bonificaciones en las cuotas que los empresarios pagan a la Seguridad Social sería romper esa caja, pero eliminando las consecuencias negativas que para el País Vasco supondría tener un sistema de pensiones propio, pero deficitario.

Si el Gobierno de una autonomía,



De la Vega no aclaró dudas sobre las bonificaciones OSCAR DEL POZO

en este caso el vasco, puede bajar las cotizaciones sociales a sus empresarios sin tener que reducir las pensiones porque el déficit de su sistema se va a pagar con las cuotas —más altas— de empresarios madrileños o catalanes, el negocio es redondo para la región en particular y muy perjudicial para el conjunto del sistema, aseguran expertos en Seguridad Social consultados por ABC.

Si el PNV logra para el País Vasco

las competencias sobre bonificaciones empresariales, esta región evitaría la parte perjudicial de tener un sistema de pensiones propio, en su caso tener que rebajar las prestaciones para evitar la quiebra, y sin embargo, daría ventajas a sus empresas haciendo competencia desleal al resto de regiones de España. Es Rodríguez Zapatero quien tiene en sus manos la decisión de dar o no esta ventaja al País Vasco frente al resto de España.

Cifras que urgen a una reforma

Si el sistema de pensiones tenía ya déficit en 2008 en más de un tercio de las autonomías, siete de diecisiete, la necesidad de una reforma parece ineludible.

El Banco de España y los principales organismos internacionales han exigido al Ejecutivo que se ponga manos a la obra y lo haga ya. Pero el Gobierno tiene menos de prisa, y si en junio hablaba de aprobar un proyecto de ley en septiembre, ahora habla de final de año y condicionado al informe del Pacto de Toledo. Las líneas de la reforma están claras y hay casi unanimidad: alargar los años que se toman para calcular la pensión, retrasar la edad de jubilación —si no la legal, al menos la real—, y exigir más años de cotización para cobrar pensión. Es decir, trabajar más y, probablemente, cobrar menos. Pero sólo así, y parece que hay un acuerdo generalizado, el sistema subsistirá.